

CARTOGRAFIA HISTORICA DE CUBA

Emilio Murcia

El 11 de febrero se inauguró, en la Sala Miró del Palacio de Congresos y Exposiciones, la exposición de Cartografía de Cuba que ha organizado el Instituto Geográfico Nacional.

El acto contó con la asistencia del embajador de la República de Cuba y de numerosas personalidades del mundo de la Cartografía y fue presidido por el director general del Instituto Geográfico Nacional.

La exposición es una exhibición muy completa de la historia de la Cartografía de Cuba, mostrada a través de mapas realizados entre 1500 y 1980.

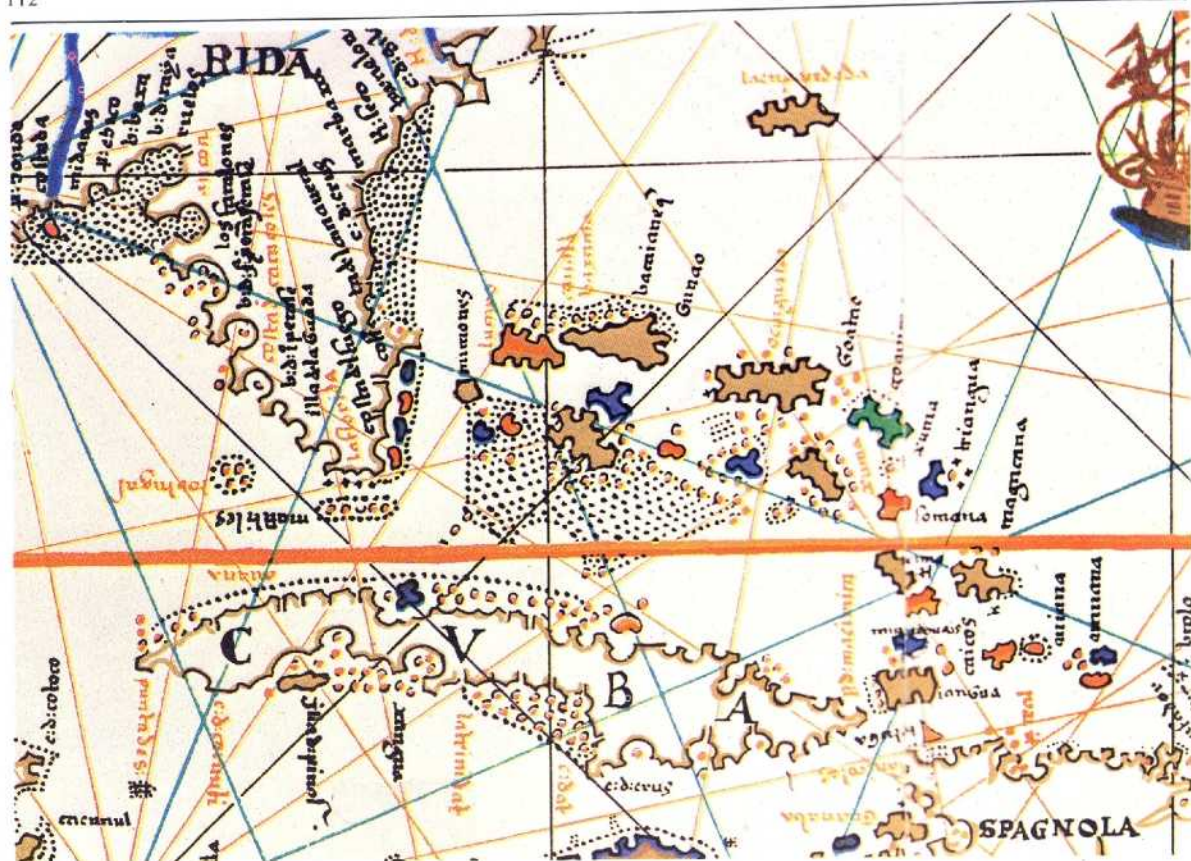
El primer mapa en que apareció Cuba fue la Carta de Juan de la Cosa, fechado en 1500, cuyo original está dibujado sobre pergamino y se conserva en el Museo Naval de Madrid. A causa de su delicado estado, esta carta no sale nunca de su emplazamiento en el Museo, donde se encuentra en las adecuadas condiciones de humedad, temperatura e

iluminación. No siendo posible exhibirla en la exposición, ha sido sustituida por la magnífica copia de la misma que posee el Servicio Geográfico del Ejército y que es una fiel reproducción, también ejecutada artesanalmente, sobre material análogo y con los mismos tipos de colores.

Sigue en el tiempo a esta carta la contenida en el Atlas de portulanos de Joan Martines, de 1587, y numerosos planos de población y cartas náuticas de los siglos XVII y XVIII, aportados por el Instituto de Geografía de la Academia de las Ciencias de Cuba. Algunos de estos mapas, que se encontraban muy deteriorados, han sido restaurados por el Servicio Nacional de Libros y Documentos, del Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte, que ha efectuado una labor extraordinaria.

La cartografía del siglo XIX, procedente de la Cartoteca del Instituto Geográfico Nacional comprende mapas de muy alta calidad, realizados a escalas muy considerables, que muestran cómo durante la etapa colonial española Cuba estuvo en

Emilio Murcia es geógrafo y director del Instituto Geográfico Nacional Español.



Mapa de Cuba, 1500. Juan de la Cosa. Museo Naval Militar, Madrid.

este aspecto a la par que la metrópoli. No sólo las cartas náuticas, que por ser imprescindibles para la navegación no sorprenden, sino los planos de población, y los topográficos de Coello y Pichardo, tienen una riqueza de detalles, calidad técnica y finura de grabado que los sitúan a la altura de la mejor cartografía de su época.

La cartografía actual comprende muestras de todas las escalas clásicas, de tipo nacional, como el Mapa de la República de Cuba a 1/1.000.000 y algunas hojas del 1/250.000 y del 1/50.000. Hay además cartas aeronáuticas y murales de uso escolar.

En una vitrina aparecen las mejores realizaciones de la Cartografía contemporánea: El Gran Atlas Nacional, con mapas temáticos que recogen todos los aspectos importantes de la geografía física, económica y humana; el Atlas Demográfico, que contiene mapas registrando gran cantidad de factores relacionados con la población, y el Atlas Histórico de José Martí, dedicado a la representación del marco geográfico en que se desarrolló la actualidad del patriota cubano.

En el acto inaugural, el director general del Instituto Geográfico Nacional, D. Emilio Murcia Navarro, destacó que esta exposición es una réplica de la que tuvo lugar durante el pasado mes de julio en La Habana, constituyendo ambas celebraciones la primera materialización del decidido propósito de colaboración técnica, científica y cultural que anima de parte española al Instituto Geográfico Nacional,

y de parte cubana al Instituto de Geografía de su Academia de Ciencias.

Ese propósito ha sido ya formalizado, durante la reunión habida en La Habana el día 15 de enero, en el marco del acuerdo de la Comisión Mixta Educativa y Cultural entre los gobiernos de España y Cuba. En virtud de tal acuerdo el valor cultural de estas exposiciones cartográficas se verá sensiblemente incrementado con la futura publicación de los fondos cartográficos, de mayor interés histórico, existentes en los archivos españoles y cubanos. Ello tendrá lugar dentro de un programa más amplio, que se pretende interese del mismo modo al resto de los países hispanos de América, y que puede suponer una brillante contribución de los cartógrafos iberoamericanos a la conmemoración del V Centenario del Descubrimiento.

En los ámbitos técnico y científico, el acuerdo entre los respectivos Institutos implica el aprovechamiento por parte española de la amplia experiencia cubana en la formación de cartografía temática, y particularmente en la resolución del complejo problema de la coordinación de los numerosos y dispersos grupos científicos cuyo trabajo se aplica a dicho fin. La parte cubana podrá beneficiarse, en contrapartida, del desarrollo tecnológico español en materia de formación y edición cartográficas. Ambas partes aspiran también a desarrollarse conjuntamente en la aplicación de nuevas técnicas cartográficas al inventariado y la prospección de recursos y a la planificación territorial.